

Los maridos estiman igualmente que los líquidos corrosivos son de fácil manejo y no temen usar de ellos cuando son engañados. Argouin (Lot-y-Garona, Marzo de 1891), obligó á su mujer á que diera unacita á su amante, y mientras ella le alumbraba con una linterna, él le arrojó al rostro una taza de ácido sulfúrico.

Los amantes abandonados por sus queridas, se vengan desfigurándolas. Paul Morel (París, Abril de 1889) arrojó vitriolo sobre su antigua querida y su nuevo amante. Leopoldo Wiall (Abril de 1889, París) y Sallé (Julio de 1890), se vengan de igual modo de sus queridas, que los abandonaron porque sin cesar se las golpeaba. Y hechos de esta naturaleza, no pasan solamente entre la clase baja, y los célibes, que no siendo casados disfrutan de completa libertad, sino también entre la clase elevada. El conde L..... P..... en buena posición, frecuentando la más escogida sociedad, vivía con su esposa é hijos. Un día supo que su querida lo engañaba, y penetrando en su casa con ayuda de un estratagemá, le bañó la cara con vitriolo. Las mujeres casadas, que tienen amantes emplean el mismo procedimiento. Georgina Lumini (Bourdeos, Enero de 1892), esposa divorciada y abandonada por su amante, y la llamada Toinel (París, Enero de 1892), separada de su marido,

celosa de las fortunas del amante les desfiguran con el corrosivo habitual.

Dos jóvenes enamoradas del mismo individuo, la que triunfa paga con su belleza la victoria. Enriqueta P..... al ver preferida á su rival, se venga rociándola con vitriolo (París Agosto de 1888). Otras dos jóvenes (Lot., Marzo de 1890), amaban al mismo individuo, que las puso en paz, casándose con una tercera. Una de las desdefnadas, no solo acepta el desenlace, sino que se burla de su antigua rival; esta irritada por su decepción, y por los sarcasmos de que fué objeto, desfigura, no á la esposa de su antiguo novio, sino á la otra joven, que quedó como ella á la lana de Valencia, como ordinariamente se dice.

Puede por ventura llamarse "drama pasional," la acción de una mujer virtuosa ó no honrada ó de costumbres ligeras, que para casarse ya por lucro, ya por amor, arroja vitriolo al rostro de un hombre, para que por su fealdad, no pueda dirigirse más que á la miserable que le puso en ese estado? Ya hablamos de la joven citada por Proal, que respondió al juez de instrucción: "Ahora ninguna joven querrá casarse con él; pero yo le quiero, le adoro como nunca, me uniré á él en matrimonio y le rodearé de tantos cuidados y atenciones que le harán feliz."

La joven Mouchanin (París, Diciembre

de 1871), fué de las que arrojando vitriolo al rostro de su amante esperaba obligarle á continuar viviendo con ella; y ese es también el caso de la viuda Gras. Lanzada desde los veinte años (tenía cuarenta en 1877), en el mundo de la galantería, veía disminuir su clientela; y por lo mismo sus medios de existencia, y entonces se dirige al sostenedor. en estos términos:

“Hombrecito mío, es necesario que haga yo una gran fortuna para que podamos casarnos, y hé aquí como será. Conozco á un imbécil de veinticuatro años, un vizconde que se llama René de la Roche: vamos á desfigurarle. Feo como quedará, nadie le querrá, y yo me arreglaré para casarme con él, es delicado y morirá pronto, y entonces....”

Combinaron esta espantosa celada en la que el sostenedor, desempeñó el papel principal y vitrioló al desgraciado de la Roche.

Leontina Tenon [París, Octubre de 1890] vitrioló á su amante, solo porque la obligaba á bajar á la calle. En ese mundo y en ese orden de ideas, tenemos conocimiento de tres hechos de individuos cometiendo ese delito. Laurent (“Amor mórbido pág. 227.” habla de uno de ellos, que se vengó de su querida por haberse entregado gratuitamente á uno de sus amigos. Víctor C..... (París, Marzo de 1890) desfigura á su querida, porque rehusó

continuar manteniéndolo. Pablo S..... [Noviembre de 1891, roba á una joven y la lanza á la prostitución, la que solo á fuerza de dinero pudo desembarazarse del referido Pablo S..... quien pocos días después, le escribió pidiéndole nuevos subsidios, con la amenaza de vitriolarla si no los remitía á vuelta de correo.

He aquí una serie de delitos, que el público y los periódicos califican de “pasionales.” Vamos a examinar algunos, en los cuales no entra para nada el amor.

CRIMENES NO PASIONALES.—“Discusiones”.—Con la idea que habitualmente se ha formado del vitriolage no puede menos de admirarse, que en ciertas familias regulares ó irregulares, llegados al período de las discusiones, en vez de apelar á las injurias ó á los golpes, se emplee un procedimiento más moderno aunque más grave, el vitriolo.

Las mujeres Klein y Bois (Abril de 1890 y Marzo de 1891), para poner fin á una discusión, vitriolan á sus maridos. Otros dos, que deseaban volver á la gracia de sus esposas de las que estaban separados [una de ellas había ya intentado el divorcio], por haberse negado á reintegrar el domicilio conyugal les arrojaron vitriolo al rostro. (París, Junio de 1888 y Reims, Septiembre 4 de de 1891.)

La Cordier en Junio de 1890, presenta contra su marido demanda de divorcio. Presa de remordimientos, hace todo lo posible por volver á la vida conyugal, á lo que él se negó, y por ello fué vitriolado.

¿Por qué razón las mujeres ilegítimas no habían de seguir el ejemplo de las legítimas, y no pondrían fin á las discusiones por medio del ácido sulfúrico? No se privan de él, y vamos á presentar algunas pruebas en apoyo de lo dicho. Juana Girardet [Julio de 1891], y Luis Mathieu, [Julio de 1892] esta que solo hacia seis semanas que era querida de Verdier, á consecuencia de una simple discusión, hacen uso del vitriolo. Tan villana conducta no pertenece siempre á la mujer. En Beziere (Septiembre de 1881), Martín, en las mismas circunstancias, empapó el rostro de su querida, con gran refinamiento de crueldad, porque ese individuo, esquivando las eventualidades de la casualidad, en vez de arrojar el líquido que pudiera contener una vasija, buscando mayor precisión se sirvió de una brocha para perpetrar su delito.

Lo que puede parecer extraño, es que á consecuencia de una discusión entre hombres uno de ellos fuera bastante cobarde para emplear ese medio.

Y sin embargo Verdier así lo hizo en Octubre de 1889; en el ardor de una querrela, vitrioló á su suegro.

Hechos semejantes parecen más naturales respecto de las discusiones entre mujeres, y á este propósito los ejemplos abundan. Una lavandera que á menudo disputaba con sus colocatarias, el medio que encontró para contestar las observaciones que sobre su conducta le hacía la portera fué desfigurarla con ácido sulfúrico (bril 16 de 1885). En otras circunstancias, dos mujeres se querellaban continuamente, hasta que al fin una de ellas acabó por vitriolar á su enemiga.

Acabamos de ver á una portera vitriolada, pues otra furiosa porque una de sus locatarias la calumniaba, juzgó que le asistía el derecho de desfigurarla.

POLITICA.—Parece que no hay conexión de ningún género entre el vitriolo y la politica, existe no obstante esa conexión en el estado de simples amenazas, que nunca han llegado á convertirse en hechos, aunque es una verdad que en los tiempos que atravesamos, tiempos de dinamita, el empleo del vitriolo para ejercitar una venganza es agua de rosas y á propósito debemos recordar que á Emilio Ollivier se le amenazó con vitriolarlo si perseguía á Rochefort. Muy recientemente (Julio de 1892), un anarquista fué condenado á un mes de prisión por haber aconsejado á las mujeres públicas en un periódico que vitriolasen

á sus amantes de paso: "En otro tiempo, decía, durante la guerra de sucesión en España, los cortesanos de Madrid, una noche, se atrajeron á la guarnición austriaca, y al día siguiente se vió, que en la noche, cada una devoró á su compañero. Parisienses, ¿qué decís de esto? No hay más diferencia, sino que en la presente ocasión, el enemigo es bourgués, y esperando que pronto llegue este día, recordad que hay puñal, vitriolo y despeñadero."

ENVENENAMIENTO. — Otra aplicación de vitriolo, que rara vez tiene hoy lugar; pero acerca de la que encontramos numerosas observaciones en los antiguos tratados de medicina legal, es el envenenamiento. Sin embargo, no debe creerse que el uso haya totalmente desaparecido, porque aún podemos citar diversos hechos. Matilde Gumalniska, procura que su amante enfermo beba una taza de vitriolo no lográndolo se lo derrama en el rostro. (Junio de 1885). Brossard pretende que su querida apure un frasco de ácido sulfúrico (Mayo de 1886). Margarita Martin, en Marzo de 1883, ofrece á su amante un vaso conteniendo el líquido corrosivo, llevando á sus labios otro semejante, diciéndole: "bebamos por nuestro amor." Mirando que abortaba su tentativa, ella apuró su vaso. Clementina Letinois (Nantes, Junio de 1892), después de arrojar vitriolo

sobre su amante, bebió á su vez una pequeña botella de ese líquido. Maille, vitriola y despedaza á tranchetazos el cuerpo de su hija y luego se suicida con ácido sulfúrico (Lille, Mayo de 1890).

SUICIDIO. — Acabamos de presentar dos ejemplos de suicidio, bastante curiosos, consecuencias de otras tantas tentativas criminales. Los autores de medicina legal presentan algunos otros.

DIVERSOS. — Quédanos por citar algunos hechos, que no es posible colocar en ninguna de las rúbricas precedentes, algunos por motivos tan fútiles, que hacen dudar de la falta de razón de sus autores. Ema Gouverneur (Junio de 1887), da por pretexto de su delito, que su amante se ausentaba de ella con frecuencia. La viuda Delmas [Agosto de 1886], parte con la intención de vitriolar á su amante, la detiene en el camino la portera, y esta desgraciada es la que recibe en la cara el líquido cáustico. La señora Lainier, vitriola en el Palacio de Justicia, á un individuo que hizo vender sus bienes por decreto judicial.

Algunas veces los ácidos nítrico, clorídrico, etc., se emplean en lugar del sulfúrico, y hasta hay un caso en que se usó del yodo en remplazo del vitriolo [Mayo de 1892]. Una

mujer de cuarenta y dos años y muy celosa, riñó con su amante por un motivo fútil y le roció la cara con una tintura de yodo. También en otra ocasión se dió el caso (Abril de 1892) de un carnicero y su hermana, víctimas de frecuentes robos, que armados con revólvers y vitriolo pusieron una celada al ladrón, que cuando entró fué vitriolado.

Esa sustancia sirve para todo, porque hay ejemplo de una mujer, que no pudiendo ser pagada, del cuidado que tuvo con un perro, se vengó sobre el pobre animal de la avaricia de su dueña.

MANUAL OPERATORIO. — ¿Hay alguna cosa que señalar en los procedimientos que emplean los y las vitrioleras, para perpetrar sus delitos? Lo más frecuente es, que pasen las cosas del modo siguiente. El criminal espera á su víctima en un lugar por donde sabe que tiene que transitar, con una vasija que contiene el líquido corrosivo en la mano, y se lo arroja sobre el objeto de su venganza cuidando de no rociar á los transeúntes. En ocasiones mujeres sin experiencia, para alejar toda sospecha, llevan el vitriolo en un bote de los destinados para leche, y como el ácido sulfúrico ataca rápidamente el fierro, no tarda en destilar sobre los vestidos y las piernas de la portadora. Esa ignorancia ha debido salvar á

muchas personas de la desfiguración, porque á menudo una tentativa abortada hace reflexionar; pero en otras ocasiones no pasan los hechos tan sencillamente y vamos por lo mismo á dar á conocer algunos procedimientos especiales.

En una memoria publicada en los "Archivos de Antropología criminal" en 1891, nos impusimos de algunos asesinatos cometidos por mujeres, que para llegar á la realización del delito, simulan dar un beso, y sería curioso que no tuvieramos que citar un hecho análogo por el vitriolaje, Eugenia Arnaud (Lot. y Garona, Marzo de 1889) da una última cita á su amante, y en el momento en que la conversación toma el carácter de mayor intimidad, le arroja al rostro una cafetera llena de vitriolo. Jamás habíamos visto el relato de un delito cometido con vitriolo por un hombre con circunstancias más extraordinariamente cobardes, que el de un llamado Beyer, en Octubre de 1889. Teniendo cuenta pendiente con la justicia, después de prostituir á su querida, pretendió unirse á ella de nuevo, y en el momento en que la desgraciada avanza hacia él para darle el beso que solicitaba, la inunda con el líquido corrosivo. Se aseguró que Beyer era un histérico.

DURANTE EL SUEÑO. — Numerosos son los